

Margaret Fell

[EFG 001]

“Esperamos que tú no nos dejarás huérfanos, sino que vendrás a nosotros,¹ por un tiempo durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría,”² *A George Fox*, 1652

Primera carta escrita a George Fox. No se sabe quién era el hombre “que se negó a recibir” a Fox, “contra quien Fox había sacudido el polvo de sus pies”; posiblemente era Thomas Ayrey, véase Carta 2.

Nota de Elsa F. Glines: Esta carta, la primera y la más extravagante de las que Margaret Fell escribió a George Fox ... es una anomalía. Muestra claramente el efecto que Fox tenía sobre la familia de Fell. Lo coloca en un pedestal, casi al nivel de la divinidad.... Fox no alentó este tipo de adulación; se consideraba el mensajero, y no el mensaje. Aunque Margaret Fell fue discípulo de Fox además de amiga, consejera, y más tarde esposa, nunca más volvió a dirigirse a él de esta forma.... [Se ha sugerido que] las exclamaciones entusiastas se derivan de las reacciones de las hijas de Margaret y que la última parte, más moderada, es la expresión de Margaret misma. Las cuatro hijas que escribieron notas individuales son Susannah (3 años), Sarah (10), Isabel (12), y Mary (5).

Nuestro querido Padre en el Señor, porque aunque tengamos diez mil instructores en Cristo, sin embargo no tenemos muchos padres.³ En Cristo Jesús tú nos has engendrado por medio del Evangelio. Alabanzas eternas sean a nuestro padre, nosotros tus recién nacidos reunidos de común consentimiento en el poder del Espíritu, tú presente con nosotros. Nuestras almas se

¹ Juan 14:18.

² Salmos 30:5.

³ 1 Corintios 4:15.

agotan sedientas, reclaman ese derecho que tenemos sobre ti, Oh pan de vida, pan sin el cual nuestras almas morirán de hambre. Oh danos este pan para siempre y ten misericordia de nosotros, a quienes criaste con pechos de consuelo. Oh vida nuestra, nuestro deseo es verte de nuevo para que podamos ser reconfortados y establecidos, para así tener vida en más abundancia.⁴ Que ese poder bestial que nos tiene en cadenas no nos separe de tu presencia corporal, quien reina como Rey por Encima de eso. Nos regocijaría ver tu real poder triunfar sobre eso, Oh nuestro querido padre nodrizo.⁵ Esperamos que tú no nos dejarás huérfanos, sino que vendrás a nosotros;⁶ por un tiempo durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.⁷ Oh vida nuestra, anhelamos verte de nuevo para que nuestro gozo sea cumplido,⁸ porque en tu presencia hay plenitud de gozo, delicias para siempre donde tu moras.⁹ Oh manantial de vida eterna¹⁰, nuestra alma tiene sed de ti.¹¹ Sólo en ti está nuestra vida y paz, sin ti no tenemos paz ninguna, porque nuestras almas son reconfortadas al verte¹² y nuestra vida es preservada por ti, Oh padre de eterna felicidad.

Oh mi querido Padre, ¿cuándo vendrás? —Susan Fell

Querido Padre, ora por nosotros. —Sarah Fell

Oh mi corazón querido, ¿no te veremos de nuevo?

—Isabel Fell

Tu eres el manantial de la vida. —Mary Fell

Margrett Fell, Thomas Salthouse, Ann Cleaton, Mary Askew, Margrett Fell, Bridgett Fell, William Caton

⁴ Juan 10:10.

⁵ En inglés, *nursing father* literalmente quiere decir “padre que amamanta.” Véanse Numeros 11:12, 1 Tesalonicenses 2:7, Isaías 49:23.

⁶ Juan 14:18.

⁷ Salmos 30:5.

⁸ 2 Juan 1:12.

⁹ Salmos 16:11.

¹⁰ Salmos 36:9.

¹¹ Salmos 63:1.

¹² 2 Corintios 7:13.

Mi queridísimo corazón, aunque has sacudido el polvo de tus pies contra aquel que se negó a recibirte, lo que será testimonio contra él para siempre,¹³ sin embargo sabes que nosotros te recibimos en nuestros corazones, y viviremos contigo eternamente, y es nuestra vida y gozo estar contigo. Por eso, mi querido corazón no permitas que el poder de tinieblas separe tu presencia corporal de nosotros, que sería un dolor y aflicción para nosotros, y especialmente por medio de aquel, quien tú sabes no puede reclamar nada como suyo sino plagas y miserias. Mi alma tiene sed de verte por acá, aunque fuera sólo unos dos o tres días para aplastar el engaño en él por amor a la verdad.

Si no vienes, abundantemente aumentará nuestra tristeza, y fortalecerá el poder bestial. Sé que esto es una carga y sufrimiento para ti, pero has soportado nuestras cargas y has sufrido por nosotros y con nosotros. Y ahora, querido corazón, no nos dejes ni nos abandones, porque la vida y la paz está en ti.

M.F.

[Nota en letra de George Fox]

Esto fue enviado a gF y él volvió de nuevo a quienes le pidieron que viniera. Y aquél contra quien él había sacudido el polvo de sus pies fue convencido no mucho después.

Fuente:

Margeret Fell, *Undaunted Zeal, The Letters of Margaret Fell*, ed. Elsa F. Glines, letter 1, 1652 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 2003). pp. 9-11.

¹³ Lucas 9:5.